

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'30 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XIX

NUM. 879

Palma de Mallorca 27 Diciembre de 1918

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a **Vicente Torres** y la de Administración a **Agustín Roa**.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Pascuas sin pan

Son los días de víspera de las Pascuas. La plaza de Abastos y tiendas de ultramarinos rebosan de turrones, frutas, licores y manjares exquisitos de las más variadas clases. Las calles bullen de gente que va y viene de un lado a otro lado, de una tienda a otra tienda, comprando las exquisiteces propias de estos días. Todo el mundo se provisiona y prepara su despensa para que en los días deseados no falte nada en sus mesas. El mismo bullicio que existe en el casco de la ciudad se nota en mayores proporciones aún, en la plaza de las Enramadas, que está atestada de aves y lechonas que convidan a comprar. Aquí se forma un grupo que rodea una pira de gorrinas que excitan la envidia y el apetito; su dueño las vende a precio de oro y no obstante una a una van desapareciendo de la plaza. Más allá se apetruja otro grupo al rededor de una hermosa *guarda* de pavos cuya sentencia de muerte falla el comprador con billetes de a 25 pesetas. Acullá se para la gente más modesta para mercar alguna gallina o unos conejos caseros que cuestan un ojo de la cara. Todo el mundo, en fin, corre de aquí y de allá en alegre y tradicional bullicio. La costumbre invita a la gente al sacrificio de gastarse el dinero en holocausto a las Pascuas de Navidad.

Pero ¡ay! el sacrificio de gastar dinero sólo es asequible al que lo posee, al que tiene algún negocio, disfruta una renta o gana un sueldo o jornal cuyo sobrante les permita unos ahorros. Solo estos pueden inocular la vida de un pavo o de una lechona en honor de las Pascuas. Para la inmensa prole trabajadora no hay Pascuas de Navidad, la insuficiencia de su salario no les permite ahorrar sino miserias y hambre, aumentar el déficit de su presupuesto y preparar en torno suyo una triste aureola de una vida sin pan. ¡Triste sino el de los trabajadores! Ellos que son la fuerza impulsora y creadora de los ricos manjares de Navidad asistirán al banquete de la fiesta como meros espectadores. Para ellos no habrá cubierto en la mesa de Pascuas. En su derredor se sentarán los patronos carpinteros, curtidores, alfareros y cuantos viven y se enriquecen a costa del sudor ajeno, mientras a sus explotados les niegan el derecho a comer pan con que sostenerse. Y es que en la sociedad todavía hay clases: una de holgazanes y explotadores que se disputa los mejores manjares sin haberlos producido y la otra que hablándolo

creado todo se ve cruelmente impelida a luchar por el pan cotidiano de la vida.

¡Felices Pascuas de Navidad para aquellos que tienen dinero! ¡Tristes, muy tristes para los que no tendrán pan en sus hogares!

NOTAS SUELTAS

Presumimos que en la sesión próxima del Ayuntamiento habrá un poco de jaleo con motivo de ciertos favoritismos que alguien quiere dispensar a alguien a costa del dinero de la caja municipal.

Nos referimos a un dictamen sobre enseñanza y a ciertas gratificaciones que se quieren dar a supuestos empleados que simulan trabajar en la Escuela Graduada, proponiéndose además sean nombrados de plantilla y que se cree una nueva plaza para enseñar el inglés a cuyo efecto se propone en el dictamen se nombre profesora a una señora muy amiga de la Musa gris y que, en la forma como iba el dictamen, parecía un valor convenido para introducir de contrabando la nueva carga al Ayuntamiento, que ya en otras ocasiones se intentó, sin resultado.

Veremos lo que sucede en esta segunda intentona.

Esta semana hemos tenido ocasión de hablar con el concejal Sr. Coll y con una nuda comisión del Centro Republicano del quinto distrito sobre la intervención de dicho concejal en la pitada que se proyectaba contra el compañero Bisbal. De la entrevista celebrada adquirimos la convicción plena de que dicho Sr. Coll, contra lo que nosotros suponíamos, no tuvo arte ni parte en el mencionado asunto y del cual era completamente inocente. Así lo reconocemos noblemente y damos por retiradas nuestras suposiciones en vez de su persona. No obstante esto, tanto la comisión aludida como el amigo Coll reconocieron que las circunstancias concurrentes al caso daban margen a una fundada sospecha en aquel sentido.

Queda pues, en su lugar el Sr. Coll, sin que por nuestra parte quede resentimiento alguno contra él.

**

Se nos asegura que el mitin de obreros católicos, o amarillos, que es lo mismo, celebrado el domingo en el Teatro Balear fué un ruidoso fracaso, pues la concurrencia no pasaba de unas docientas personas, en su ma-

yoría curiosos y hasta contrarios a la finalidad del mitin.

Los oradores atacaron de firme a los socialistas llamándoles vividores y cosas por el estilo, lo que ocasionó protestas y silbidos de parte del público. Solo uno atacó un poco a los burgueses y explotadores del obrero, los demás les hicieron el caldo gordo demostrando que la finalidad del acto no era otro que servir los intereses capitalistas y contrarrestar las sanas aspiraciones del proletariado consciente que lucha para mejorar su situación y emanciparse del régimen que la oprime.

Partidarios como somos de la libertad del pensamiento no podemos aplaudir que alguien, sea quien fuere, intentara coartar esa libertad promoviendo alboroto en el acto de referencia, pero tampoco creemos lícito que haya oradores que con la capa de obreros católicos insulten y difamen a los socialistas que, por lo menos, son tan honrados como ellos.

Organicémonos

¿Acaso no sabéis, proletarios, como sacudir el pesado yugo plutocrático? ¿No habéis meditado como podríais redimirnos de los burgueses, de los clericales, de esos gobiernos que nada hacen en beneficio vuestro y de ese militarismo que, cumpliendo las órdenes de los primeros, os encarcela y martiriza cuando reclamais vuestros derechos? Cuando después de una larga jornada de penoso trabajo o de huelga forzosa, llegais por la noche a vuestras casas y no teniendo con que saciar el hambre de vuestros enfermizos y raquíticos hijos y de vuestras anémicas esposas, teneis que acostaros, en una mísera cama, todos hambrientos, ¿qué pensais en vuestras largas noches de insomnio? ¿Qué haríais de tanto parásito que os esquilmaba a todas horas y os hace ametrallar por sus esbirros, cuando acosados por el hambre os atreveis a pedir pan y trabajo? ¿No habéis pensado el modo de acabar con tantos zánganos que os expolian el producto de vuestro trabajo y pretenden atrofiar vuestras inteligencias y manteneros en la más crasa ignorancia? ¿No habrá un medio de emanciparos de tanto atropello y de tanta esclavitud? Decidme, ¿no pasó alguna vez por vuestras mentes alguna idea salvadora?... ¡Ah, sí! Ya sé que pensais como seres conscientes, pero no os atreveis a obrar. No importa me digais una palabra. Ya sé lo que haríais de esos gobiernos que os cargan de impuestos y os hacen ametrallar y encarcelar, cuando reclamais vuestros derechos; ya sé lo que haríais de esos mal-

vados burgueses que os explotan y maltratan a todas horas; ya sé lo que haríais de esos religiosos gandules, que viven de los productos que os costaron raudales de sudor y de sangre y girones de vuestras entrañas; pero hasta hoy no os atrevisteis, porque os sentisteis demasiado débiles, ante esas formidables escuadras y esos poderosos ejércitos. Comprendo vuestra cobardía. Vivíais aislados; teníais cierta apatía a la asociación y las clases gobernantes, patronales y religiosas procuraban, por todos los medios, que estuviérais lo más divididos posible, porque de sobra saben ellos que cuanto más divididos permanezcáis, más seguros estarán sus privilegios y sus medios de explotación y que cuanto menos cohesión logren en vosotros, tanto más cobardes e incapaces para redimirlos, sereis.

Hoy a medida que vais asociándoos, haceis respetar más vuestros derechos, pero estas pequeñas mejoras que vais consiguiendo, tienen muchísimo que desear, son muy incompletas, teniendo en cuenta lo que os pertenece por derecho natural.

Unámonos todos los oprimidos, asociémonos y vereis cuan pronto habremos derrocado las instituciones actuales, que cometen con vosotros toda clase de arbitrariedades y de crímenes. Agrupémonos todos a la Internacional de Trabajadores y vereis cuan pronto abolimos para siempre todos los privilegios de la plutocracia y demás clases opresoras.

La tierra, los aperos de labranza, la maquinaria, la industria, los medios de locomoción, las minas y, en fin, todo cuanto sea objeto de explotación o producción ha de pasar a manos de los trabajadores.

Toda la riqueza ha de socializarse y todos hemos de poder disfrutar de los derechos que por ley natural nos corresponden. Pero a esos derechos tendremos que conquistarlos a viva fuerza, porque los que los detentan no quieren saber nada de razones ni de justicia y no los cederán a las buenas. No temais una derrota ni males peores. Somos los más y los mejores, la flor y nata de la sociedad, aunque la plutocracia quiera usurparnos ese título. Organicémonos y vereis cuan pronto logramos la realización de nuestros ideales.

Antonio J. Torres

LOS BOLCHEVIKIS

UNA LANZA EN PRO

¡Les costaría tan poco trabajo a muchas gentes el enterarse de las cosas antes de ponerse a hacer su crítica o su apología! Tanto más, cuanto que no es preciso ponerse a descifrar geroglíficos egipcios ni a interpretar los textos hebreos. Los bolchevikis, a los que ahora se quiere presentar por muchos periodistas, publicistas y oradores políticos como sinónimo de anarquía, de perturbación, de caos social, no son ninguna de estas cosas. Y como la génesis de esa derivación socialista, de esa culminación socialista, mejor dicho, el bolchevikismo, no es un misterio impenetrable, y como de un breve exámen de esa culminación se desprenderá, desde luego, que no hay en ella nada nuevo, nada que no se haya anunciado ya desde hace muchos años, y que no se haya predicado hasta por los más moderados de los socialistas, resultará que los que promueven ahora la guerra contra el bolchevikismo lo ha-

cen por una de estas tres cosas; o por indisculpable ignorancia, o por intolerable mala fé, o por espíritu conservador.

* *

El origen del bolchevikismo es el mismo del partido socialista ruso. Advirtamos antes que la traducción «maximalismo» no es fiel: Bolchevik, quiere decir mayoritario, el que tiene mayor número de sufragios. En efecto, en un Congreso de la Sección rusa de la Internacional socialista, la opinión que sostenía Lenin en una discusión referente a la táctica del partido, prevaleció sobre la que defendía Plejanow. Los partidarios de éste, recibieron el nombre de mencheviki, esto es, los que están en minoría. La diferencia no estriba en las aspiraciones, que eran y son exactamente las mismas, sino en el momento y la forma de implantarlas. Tan «maximalistas», en cuanto a la fórmula de la transformación social, son los mencheviki como los bolcheviki.

¿De dónde se han derivado, pues, los choques entre una y otra denominación? ¿Qué es lo que ha originado este espíritu tan diferente, en la apariencia, de unos y otros socialistas?

Creemos que sencillamente se trata de distintos modos de evolución en el movimiento revolucionario de Rusia. Ese movimiento revolucionario empezó a desarrollarse en tiempos de Nicolás I, y tomó todo su incremento durante el reinado de Alejandro II, con el carácter principal de lucha contra la tiranía zarista. Las represiones que siguieron a la ejecución del emperador, ejecución a la que precedieron dos atentados admirablemente preparados; la intensificación espantosa de la crueldad autocrática, quitaron elementos al terrorismo. Se pensó en nuevas tácticas, en nuevos modos. Y prevaleció el socialismo sobre el caótico revolucionarismo precedente. Pero, al fundarse el partido socialista, que absorbió inmediatamente lo más prodigioso y mejor de todo el movimiento revolucionario, que se puso a su cabeza y fué su eje, tuvo desde luego dos tendencias, que lógicamente, caían en el extremismo, y una tercera tendencia ecléctica.

La parte intelectual, las clases medias, querían una previa preparación cívica de todo el país, una evolución lenta que no hiciera demasiado violentas las transiciones desde unas fases a otras de progreso político y social: engrandecimiento industrial, reformas agrícolas, Constitución, República burguesa, prosperidad económica, Socialismo de Estado, colectivismo... La parte más radical, la más popular, la más castigada por el régimen, encontraba demasiado lenta esa evolución; entendía que el proletariado no tenía por qué colaborar con la burguesía en ningún caso, que las causas de malestar social eran esencialmente económicas y que la «fraseología revolucionaria» del 89 no servía más que para deslumbrar a los ingenuos y retardar el advenimiento de la República socialista: lucha económica, oposición a toda forma de Gobierno burguesa, revolución social y nada más que social...

Se acentuaron estas diferencias con motivo de la guerra ruso-japonesa. Plejanow y los que seguían sus teorías se pusieron al lado del Gobierno ruso. Lenin y sus amigos enfrente. Nació entonces el derrotismo. La autocracia, el militarismo, la burocracia, engrandecidas por una victoria, enriquecidas, fortalecidas, se afianzarían en su poder y contarían con nuevos y más formidables recursos para aplastar la revolución, oprimir al pueblo y prolongar el sistema de Gobierno absoluto; consecuente-

mente, la derrota del zarismo en la guerra pudiera significar la victoria del pueblo; por otra parte el proletariado nada tenía que ver con el triunfo de sus tiranos. Tal era el pensamiento de Lenin. Los acontecimientos parecieron venir a darle la razón. Sobrevino, tras la derrota de Rusia, la revolución de 1905, que puede decirse que triunfó en los primeros momentos, y que se hubiera consolidado acaso sin la miserable traición de los «cadets».

Los «bolcheviki», que ya tenían una gran personalidad entonces, se afianzaron en sus teorías con la experiencia de estos episodios. Tenían de su parte al pueblo.

Los que sufren son siempre los más impacientes, los más activos en la empresa de derribar la causa de sus sufrimientos. En el lapso de cerca de diez años, desde la revolución de 1905 a la guerra los bolcheviki fueron ganando terreno dentro del socialismo ruso, Plejanow teorizaba siempre desde su casita de San Remo. Alexiuski, que fué diputado en la primera Duma, era acusado de aproximaciones a la burguesía. Rubanovich no era admitido a la confianza de los extremistas. De los diputados de la Duma apenas si a Chejidse y a Tsereteli se les consideraba como legítimos representantes del proletariado.

Entonces fué cuando estalló la guerra Europea. Lenin la consideró exactamente en los mismos términos que la guerra ruso-japonesa. Las pasiones se exaltaron. Y se acusó a Lenin y a Trostki de hombres vendidos al oro germánico. Hubiera tenido algún fundamento la acusación si Lenin y Trostki hubieran variado de teorías. Lejos de eso eran consecuentes con las que habían mantenido siempre. En todos sus escritos no se encuentra una palabra de elogio a Alemania. Envolvían en la misma execración a las burguesías de los Imperios centrales y a las burguesías aliadas, y tenían esta teoría desde los primeros momentos de la guerra: los soldados de las trincheras, todos, sin excepción, deben volver sus fusiles contra los directores de sus propios países. Toda la labor posterior de los bolchevikis ha estado ajustada a este pensamiento.

(CONTINUARÁ)

MISERIA

Si D. Pedro Martínez hubiese continuado siendo Alcalde de Palma, hubiera cumplido el encargo que le hicieron el Sr. Llompart y otros compañeros de consistorio, de montar la Administración del Ayuntamiento al estilo de una casa de comercio. Pero se marchó el señor Martínez... y se aguó la buena idea. Fué una lastima, porque montada la casa de la villa cual una de comercio, lo menos se hubieran podido suprimir gastos superfluos por valor de más de 50 mil pesetas. Tiempo tendremos para demostrarlo.

Por hoy, y ateniéndonos al artículo que publicamos en otro número de este semanario, diremos: que el proyecto de construcción de casas baratas para obreros y personas de todas las clases de modesta posición es un proyecto de los más útiles y benéficos que pueden y deben realizarse. Un ensayo de construcción de 200 casas, de un precio medio cada una de 5.000 pesetas, para obtener el millón que costarían, el sistema que concebimos más cómodo y sencillo es el de los empréstitos escalonados: esto es, pedir el dinero, al interés más bajo posible, a medida que

se fueran acabando las obras parciales que se requieren para la construcción de las 200 casas propuestas.

Este sistema de obtener capitales, parece que no es muy honroso para una corporación municipal; pero a una, como la de Palma, que públicamente manifestó que su situación económica es deplorable y casi rayana a la quiebra, no le queda otro remedio que hacer al mal tiempo buena cara y resignarse a las consecuencias naturales de una administración esclava, en muchos casos, de camarillas caciquiles que roen y no dejan roer.

La supresión de un gasto superfluo representa el interés de un capital, que está en relación con la importancia del gasto que se haya suprimido.

Partiendo de este principio, si el Ayuntamiento suprimiera los cinco caballos de la guardia municipal montada, que ocasionan 11.000 pesetas de gastos, se podrían pedir a préstamo, al interés del 5 por ciento, 220 mil pesetas, o sean 44 mil duros. Asegurado el interés, queda la amortización o devolución de dicha cantidad. Para efectuarla en 25 años bastaría suprimir otro gasto anual de 1.760 pesetas, o sea un poco más de la mitad de lo que cuestan las fiestas y festejos: festejos y fiestas de las que debería prescindir una Corporación que dice estar quebrada; situación en verdad muy triste, (1) pero a lo que nunca llega un Ayuntamiento mientras tenga medio de arbitrar arbitrios, o inventarios por descabella dos y antipáticos que sean.

Y si la supresión de los gastos llegara a las 50 mil pesetas, se obtendría el total coste de las 200 casas al mismo interés del 5 por ciento. Y aplicando la mitad del producto o alquiler que darían las 200 casas, suponiendo este alquiler mensual de 15 pesetas, término medio, a poco más de 50 años quedaría devuelto el millón de pesetas, coste total.

Nos parece, pues, que vale la pena de que el Ayuntamiento resuelva problema de interés social tan evidente, teniendo en cuenta que con la construcción de las 200 casas que proponemos, y la compra de los bochinchos y pocilgas de que hicimos mención en el anterior artículo, para construir en su lugar casas decentes y dignas de ser habitadas, con ambas reformas cumpliría la Corporación Municipal con una obra de real, de verdadera y útil caridad.

El medio que hemos explicado es el más costoso porque no va sujeto a las condiciones de la Ley sobre casas baratas. Si esa construcción se atiende a la referida ley, como ya sabe el público, puede beneficiarse más de un 25 por ciento por las ventajas que se ofrecen.

Y si el Ayuntamiento no se dá en ánimo de realizar la empresa, no por ello debería excusarse de protegerla con su poderosa influencia.

B. P

(1) Situación triste, deplorable; y tonta además de ridícula, si al quebrar se queda uno sin una peseta.

LOS TIPOGRAFOS

¿Indiferencia?

Si hemos de decir la verdad de lo que sentimos ante el espectáculo que ofrece nuestra profesión con relación a su actua-

ción societaria, sentimos profundo dolor, amargura, tristeza.

Antes, cuando en nuestro país empezábase, por los nunca alabados apóstoles de las reivindicaciones proletarias, a sembrar la semilla redentora de la asociación, tenía un punto de comprensión, que los hombres, que los obreros, que aun no conocían el funcionamiento de las entidades proletarias e ignoraban, por lo tanto, los beneficios que los mismos proporcionaban, tenía un poco de comprensión la indiferencia y hasta la timidez de éstos. Pero hoy, que francamente se conocen sus beneficiosos frutos y que hemos llegado a unos momentos en que los campos se han deslindado de una manera que no hay lugar a dudas, y que en muy raros casos se atiende a aquellas peticiones que se hacen individualmente, noblemente lo confesamos, no acertamos a comprender la actitud de indiferencia (?) que bastantes de nuestros compañeros han adoptado.

Es lamentable, es muy sensible, y es doblemente pecaminoso, que esto suceda en los individuos que componen un gremio como el gráfico, individuos que aunque solo sea para cubrir su misión profesional, todo el día leen, individuos que forzosamente, irremisiblemente, tienen que ser algo más cultos que la mayoría de los que integran los demás oficios.

Y esto es la realidad amarga de lo que ocurre. El tipógrafo palmesano se muestra indiferente ante el baluarte defensor de sus intereses. El tipógrafo palmesano, parece no muestra ansias de mejora. ¿Porqué será todo esto? Lo ignoramos.

Y preguntamos: ¿Qué han de hacer, que partido han de tomar estos abnegados compañeros que forman la sección local de la *Gráfica Española*, viendo que sus llamamientos son infructuosos y sus esfuerzos eucaminados a la unificación del arte, inútiles?

Si no fuésemos convencidos, si no tuviésemos el convencimiento de que tras el pecado ha de venir el arrepentimiento, les aconsejaríamos renunciaran a sus altruistas propósitos; pero como vemos la cosa tal como será, queremos actuar de videntes: «compañeros, seguid nuestro propósito, que al fin veréis coronados por el más completo éxito vuestros nobles anhelos». Y vosotros que permanecéis alejados de vuestros más altos deberes: «reflexionad, meditad, discernid.»

C. P.

Comunismo de las ideas

Las ideas no son una mercancía que se acapare por ningún individuo ni grupo de individuos. Ellas son, más que otra cosa alguna, un producto de la intelectualidad humana, y difícil, muy difícil, es saber, si no imposible, qué ideas pertenecen a tal pensador, y cuales a tal otro; porque no hay un pensador que no haya hurgado en el acopio del saber, que otro pensador anterior a la humanidad legara.

Y así como los creadores de las ideas no

pueden decir ésta es mía, puesto que, en tésis general, tenemos que reconocer, que todo el saber de la presente generación se debe al saber de las generaciones pasadas, así tampoco los asimiladores pueden decir: «nosotros somos los únicos depositarios de tal o cual idea», porque las ideas flotan en todos los ambientes, están en todas las bibliotecas, exponense en todas las tribunas, viajan en todos los libros, y ni hay fronteras que puedan contenerlas, ni individuos o grupos que puedan controlarlas.

Las ideas, como el calor o el frío, si vale el simil, vánse infiltrando más o menos insensiblemente en el cuerpo social, según la intensidad y el acierto de la propaganda, del mismo modo que el frío y el calor se siente más o menos, según las regiones en que nos situemos.

Pero nadie es capaz de poder juzgar a nadie, sobre el punto hasta el cual siente el influjo de las ideas, si ya no es que el hombre, por su quietismo o por sus actos, demuestra la clase de ideas que profesa o que no profesa ninguna; porque es esto algo que corresponde a lo recóndito de las conciencias, en las que nadie puede escudriñar, sin peligro de caer en error.

O. K.

Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las solicita del comercio y de la industria en general.

Se dan referencias

Peticiones y huelgas

Mahón

Los obreros zapateros de esta capital menorquina han alcanzado una importante mejora en su trabajo. Hace unos dos meses pidieron aquellos compañeros el 25 por 100 de aumento y de momento se les concedió el 10, a condición de que el 15 restante lo cobrarían a partir del día 15 del presente mes; más al llegar dicha fecha los patronos se negaron a cumplir el compromiso que tenían firmado y gracias a la actitud enérgica de los obreros no tuvieron más remedio que ceder, cobrando ya en la actualidad el completo del 25 por 100 que habían demandado.

Con motivo de esta victoria reina gran contento entre todos los trabajadores de Mahón, a quienes enviamos nuestro saludo de cordial fraternidad y compañerismo.

No obstante esta victoria los zapateros de dicha ciudad mantienen una lucha encarnizada desde hace algunos meses con un patrono despótico y soberbio; éste es D. Lorenzo Pons (a) Sañes a quien la Federación tiene boicoteado por su mal comportamiento y ha tenido que cerrar su fábrica por falta de obreros, pues casi todos los que tenía están colocados en otros talleres.

Así se lucha y así se vence.

Inca

La huelga de zapateros, cortadores y aparadoras de este pueblo se desarrolla en un ambiente de entusiasmo y solidaridad que hace suponer fundadamente que aquellos compañeros al final de la lucha obtendrán una total victoria.

El domingo último se celebró allí un mitin en el Teatro Principal, asistiendo enorme concurrencia obrera y muchas mujeres. Hablaron los compañeros Bestard, Capó, Negre y Bisbal, abogando todos por la unión y alentando a los huelguistas para que no cejen en la lucha hasta que hayan triunfado en sus justas aspiraciones.

Por la tarde se celebró una entrevista con los patronos sin que se pudiera venir a un acuerdo, por la intransigencia patronal, lo que dió motivo que al terminarse la entrevista la multitud que esperaba fuera de la Casa Consistorial se indignara y silbara y protestara contra los patronos, que quieren matar al pueblo de hambre. Intervino, como siempre, la guardia civil a culetazos y faltó muy poco para producir en el pueblo un día de luto.

¡Siempre la fuerza armada sirviendo los intereses de la burguesía!

Palma**Los carpinteros**

Continúa en igual estado que la semana pasada la huelga de los obreros carpinteros, sin que hasta la hora presente haya disminuido el entusiasmo ni la firmeza de los huelguistas ni haya habido traidor alguno al movimiento. La demanda formulada por estos compañeros no puede ser más justa ni más moderada y solo una clase patronal soberbia y despótica, que no tiene amor algunos a sus trabajadores y que solo se mueve al impulso de la codicia es capaz de consentir que sus obreros pasen hambre y vicitudes para alcanzar la mejora que piden. Ellos, los patronos, se avienen con facilidad y sin protesta a pagar todos los aumentos que han experimentado las maderas y demás materias de su industria, pero a la materia trabajo, que ha visto encarecer su vida en un 70 por 100 y que sin ella no hay industria ni vida posible, que la parta un rayo.

Compañeros carpinteros: No desmayéis en la hermosa lucha que estais sosteniendo, que se hunda el mundo antes que sucumbir a los pies de vuestros explotadores. La simpatía proletaria y de la opinión pública está con vosotros y si vosotros aguantais y los patronos no ceden vendrá el momento en que sucumbiremos todos o ninguno. Antes que perder vuestra huelga hay que paralizar todo el trabajo y perturbar la vida de todas las industrias.

¡Viva la huelga de los carpinteros.

Los curtidores

Sigue sin resolver y tan enérgica como el primer día la huelga de la fábrica de curtidos del Sr. Ros. No comprendemos que este señor, que en otras ocasiones ha demostrado sentir amor a sus trabajadores, esta vez se muestre tan intransigente y soberbio en la solución de este conflicto. Lo que piden los

obreros es justo y humanitario si se tiene en cuenta que solo pretenden sean readmitidos al trabajo tres compañeros despedidos injustamente y que se proceda al reparto equitativo del trabajo si el despido de aquellos, como alega el patrono, es debido a querer reducir la producción.

Al fin de cuentas de todos modos el patrono tendrá que ceder, pues los obreros no entrarán en la fábrica mientras no sean atendidos,

Los alfareros

Despedidos del trabajo sin saber porque todos los obreros alfareros, esperan tranquilos que sus patronos los llamen otra vez para reanudar sus tareas y cuando venga este caso, que algún día vendrá, entonces empezará la lucha de firme acompañada de una gran diarreía patronal.

Hay que esperar para ver lo que sucederá.

ACCIÓN SOCIAL**"La Armonía," Sociedad de obreros cortadores y similares de zapatería**

Esta entidad celebró reunión general, el pasado sábado día 16 y en la cual, eligió la Junta Directiva que ha de regentar la misma, el próximo año de 1919 habiéndose nombrado a los compañeros siguientes: Presidente, Francisco Tortella.—Secretario, Antonio Jaume.—Vice-Secretario, José Rodríguez.—Depositario, Rafael Segura.—Contador, Juan Amengual.—Vocales, 1.º Juan Payeras, 2.º Juan Massot, 3.º Juan Monjo, 4.º Andrés Font y 5.º Juan Conet.

El Secretario, Juan Payeras.

La Emancipación

Esta entidad celebrará junta general ordinaria el próximo domingo día 29 del corriente a las 10 y media de la mañana para tratar los asuntos siguientes:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Id. del estado de cuentas.
- 3.º Renovación de la Junta Directiva.
- 4.º Asuntos generales.

Se recomienda la asistencia de todos los asociados a esta entidad.—El Secretario, A. Bauzá.

Renovación de cargos

En junta general celebrada el 7 del corriente la Juventud Socialista Palmesana nombró la Junta Directiva quedando constituida en esta forma:

Presidente, Miguel Femenías.—Vice-Presidente, Ignacio Ferretjans.—Secretario interior, José Femenías.—Secretario exterior, Vicente Torres.—Depositario, José Riera.—Contador, Antonio Bauzá.—Recaudor, Antonio Bisbal.—Vocal 1.º, Miguel Soler, Vocal 2.º, Manuel Ferrer.

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan a todas las entidades que luchan por la causa de la clase obrera.

Esta misma entidad convoca a sus afiliados a la junta general ordinaria que se cele-

brará el próximo domingo día 29 del corriente a las 5 de la tarde.

Dada la importancia de los asuntos se precisa la asistencia de los afiliados.—El Secretario, José Femenías.

El trabajo en Sóller

Tendrá la pendiente que conduce a tan bello límite de la Isla, un plano sin derivar un terreno llano, cuando la conciencia de algunos adinerados industriales no se rebaje en la oscuridad del entre-túnel por donde únicamente rebusca la insidia sus proyectos. Vosotros los patronos sollerenses, estos los patronos palmesanos, ¿para que comprometéis la tranquilidad de la organización obrera? ¿Que puede tan innoble proceder? ¿En dónde quereis atrapar la incógnita? La clase burguesa no se ha retratado nunca en la claridad del agua de la vida y esta es la razón que me obliga a decirte privilegiada raza del dinero: quitaros la mosca pues, la llevais encima y así no habrá lugar a que la temperatura os la deje pegada en el rostro. Esa es la incógnita.

Todos haceis méritos para señalar una mayor injusticia, patronos del Arte Fabril. La última ejecutada por el fabricante Juan Pizá Castañer tiene signos ortográficos de carácter de delincuencia, lleva en sí la intención diplomática más burda porque dejará marcado para siempre el virus contagioso de la mosca en la clase patronal si él mismo o quien fuere el iniciador no lo arregla conforme dicte la razón.

En la fábrica de este *Ciudadano ejemplar* se ha despedido a tres obreras sin ningún requisito con arreglo a las dos leyes: Humanidad y derecho.

En otra de Sóller también se prepara la emboscada. ¡Ah! Todos quedareis, raza privilegiada del dinero y el CACIQUE, todos, sereis puestos a secar en la picota de la vindicta pública. Nos obligais a que lo hagamos. Uno a uno y en ramillete como a las cebollas iremos recolectando en la preciosa huerta de Sóller aristócratas burgueses de mejorar semilla que tantas lágrimas cosecha cuando la candorosa vista del pueblo no espera el picotazo. O la burguesía reforma su conciencia o establecerán los trabajadores el derecho. D. Juan Pizá Castañer, ciudadano ejemplar sollerense, admita las obreras despedidas abonando todos los jornales o descanse en el rincón donde guarda la plata con el codo entre las rodillas y la mosca en el cogote.

¡Trabajadoras sollerenses! Fraternidad. Obreros isleños, proteged a vuestras compañeras.

Feniba